

Si estás embarazada o deseas tener un bebé en algún momento, esta información seguro que te interesa.



¿Sabés
qué es la

PREECLAMPSIA?

PREECLAMPSIA

La **preeclampsia** es una complicación que aparece durante el embarazo y que puede afectar tanto a la madre como al bebé. La mayoría de las mujeres que la sufren tendrán bebés sanos, pero un porcentaje de ellas, **cercano al 10%**, sufrirán complicaciones graves que pueden poner en riesgo la vida de la madre y del bebé o causarle graves secuelas después de nacer. Es importante conocer en qué consiste la preeclampsia y cuáles son los factores y enfermedades asociadas que aumentan el riesgo de padecerla. Esta información ayuda a prevenirla y a lograr un diagnóstico temprano.

La preeclampsia se desarrolla generalmente después de la semana 20 de la gestación. El primer órgano afectado es la placenta que sufre una reducción del diámetro de los vasos que la atraviesan, lo que ocasiona una disminución de la cantidad de flujo sanguíneo que recibe el bebé. Esta falta de aporte sanguíneo dificulta su crecimiento normal, su maduración y reduce la cantidad de líquido amniótico en el que se encuentra. Todo ello produce en el bebé falta de nutrición y de oxígeno pudiendo provocarle incluso la muerte.

La complicación más grave de preeclampsia es el llamado **Síndrome HELLP** que se manifiesta con convulsiones en la madre. A este cuadro clínico lo denominamos **eclampsia** y requiere una atención médica urgente.

Los principales factores de riesgo son:

- Enfermedades renales, lupus, diabetes y obesidad.
- Hipertensión arterial.
- Antecedentes de preeclampsia en la familia (madre o hermanas) o haberla sufrido en el embarazo anterior.
- Los embarazos primeros y aquellos que se desarrollan antes de los 20 años y después de los 40 tienen mayor riesgo de presentar esta complicación.
- También se ha asociado la preeclampsia a la gestación múltiple (gemelos o trillizos).

¿Cuáles son los factores de riesgo?

La mejor forma de luchar contra esta complicación es **detectarla a tiempo** y para ello es necesario conocer cuáles son los factores de riesgo, es decir, aquellas enfermedades o antecedentes que tiene la madre y que pueden desencadenar la preeclampsia durante la gestación.

¿Cómo se identifica la preeclampsia?

La forma más común de identificarla es midiendo la **tensión arterial**. Por eso, el médico te tomará la tensión a lo largo del embarazo.

Si eres hipertensa, es muy importante que vigiles de forma continua tu tensión arterial porque el autocuidado también es importante.

Además disponemos de una serie de determinaciones diagnósticas que tu médico puede pedir al laboratorio, y que se pueden hacer de forma rutinaria o también en situaciones en las que se sospeche que puedes sufrirla. Estas pruebas de laboratorio permiten identificar ciertas proteínas en la orina y medir sus cantidades cuando son muy bajas o muy elevadas.

No dudes en consultar a tu médico cualquier duda sobre la preeclampsia, e incluso en insistirle si estás especialmente preocupada por algún síntoma o tienes algún factor de riesgo.

Algunos signos pueden alertar de la presencia de preeclampsia, pero en cualquier caso deben ser contrastados por el médico, que es quien puede diagnosticarte y ayudar a controlar esta situación.

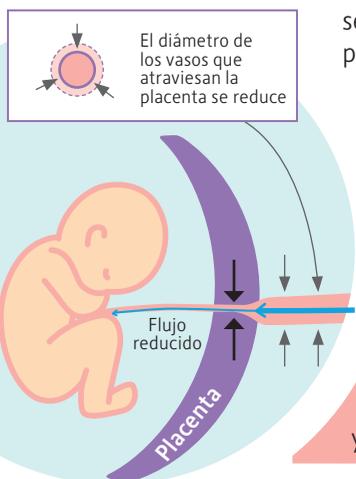
SIGNOS DE ALERTA

Se debe consultar al médico cuando:

- Se eleva la presión arterial.
- Aparece visión doble o se nubla la visión.
- Cuando hay náuseas o vómitos persistentes.
- Ante dolores de cabeza intensos.
- Si se detecta la disminución o ausencia de movimientos del bebé.
- Si experimentas dolor abdominal intenso.
- Fotofobia (intolerancia a la luz) o “destellos” en la vista.
- Ante una exagerada tendencia al sueño.

No quiere decir que la aparición de alguno de estos factores sea equivalente a tener preeclampsia, pero si se deben consultar al médico en caso de padecerlos para que pueda descartar esta complicación. Así aseguras tu bienestar y el de tu bebé.

MEDIR
la TENSIÓN
ARTERIAL





¿Cómo se trata la preeclampsia?

El tratamiento de la preeclampsia debe ser realizado solamente por un profesional cualificado, es decir el médico que atiende la gestación.

Su tratamiento es sencillo y muy económico.

Pero lo más importante es evitar llegar a esta situación, o en todo caso, diagnosticarla a tiempo.

Ahora ya sabes algo más de la preeclampsia, y puedes tenerla en cuenta durante tu gestación y también en la gestación de otras mujeres de tu entorno personal y familiar.

Luchar contra la preeclampsia es un compromiso de todos y requiere el esfuerzo tanto de los responsables sanitarios, como de cada una de las personas de nuestra sociedad, en especial las mujeres en edad gestacional.



En *Basta de Preeclampsia* estamos comprometidas para movilizar e informar a la sociedad y a las mujeres en edad gestacional y ayudar así a luchar contra esta grave complicación sanitaria que produce una elevada mortalidad y complicaciones tanto a las madres como a sus bebés.

Si querés saber más sobre la preeclampsia o aportar tu experiencia visitáenos en:



STOP)
PREECLAMPSIA

www.stop-pe.org



Basta de Preeclampsia

#StopPreeclampsia

